

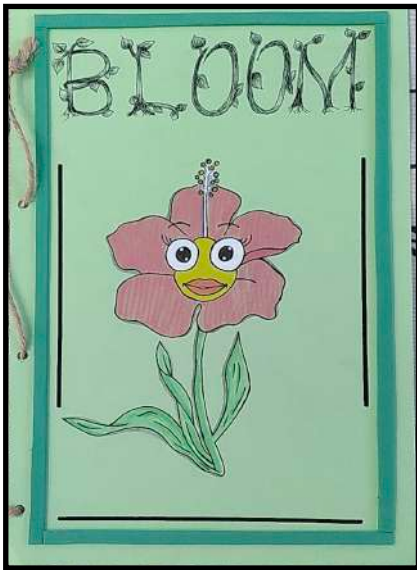


**CORDIATOPIA,
ESPECIES
COMPAÑERAS**

**RELATOS
IES LA MOLA**

BLOOM

Nuria y Alejandro Sánchez



¡Hola! Soy Bloom, una planta del género *Hibiscus*, aunque me suelen llamar hibisco. Soy una flor, es decir, un tipo de planta con reproducción sexual. Mi género se distribuye por las zonas templadas, subtropicales y tropicales de todo el mundo, con un origen centrado principalmente en el sureste de Asia, pero ahora no me encuentro por esas zonas, ni mucho menos. He viajado a la otra punta del mundo porque me necesitan. Ahora mismo me encuentro en España porque requieren de mis colores para crear el jardín más bonito de Europa.

Y sí, soy una planta, un ser vivo perteneciente al reino Plantae. Las plantas somos organismos multicelulares y eucariotas, lo que significa que nuestras células tienen núcleos definidos y orgánulos rodeados por membranas. La mayoría nos alimentamos mediante un proceso llamado fotosíntesis y tenemos

características distintivas que nos diferencian de otros seres vivos. Nuestras células tienen pared celular y cloroplastos, (esto nos ayuda a hacer la fotosíntesis para obtener energía a partir de la luz solar). Las plantas incluimos una amplia variedad de formas y tamaños, desde pequeñas hierbas hasta árboles gigantes. ¿Lo mejor? pues que somos esenciales para la producción de oxígeno y por lo tanto para muchas especies, entre ellas el *Homo sapiens*, que por cierto, deberían valorar más a las especies compañeras del mundo vegetal.

A lo largo de la historia, las plantas hemos desempeñado diversas funciones cruciales para la vida en la Tierra y hemos sido fundamentales para la supervivencia y el desarrollo humano a lo largo de la historia. Inicialmente, contribuíamos a la generación de oxígeno y la formación de atmósfera. Más tarde los propios mayas nos utilizaban para poder sobrevivir en las altas montañas y domesticaron el maíz, zapallo, chilacayote, tabaco, tomate, cacao... Igual que los chinos con el arroz (que es un cereal, es decir, una planta). También hemos sido un maravilloso material de costura desde el auge de la ropa decorada y elaborada (con algodón, cáñamo...). Tenemos usos medicinales y posiblemente, para lo que más nos usan, es para el alimento nutricional. Desde los inicios nos han usado como alimento. ¿Qué se comería si no?

En la alimentación, proporcionamos la base de la dieta humana. Granos como el trigo, el arroz y el maíz son fuentes importantes de carbohidratos. Frutas, verduras y legumbres también son esenciales para una dieta equilibrada.

En la medicina, muchas plantas contenemos compuestos químicos con propiedades medicinales. A lo largo de la historia, las personas nos han utilizado para tratar enfermedades y dolencias. Como por ejemplo, mi gran amiga la *Digitalis purpurea* o dedalera, que tiene efectos en el sistema cardiovascular y ha sido utilizada para tratar diversas condiciones como problemas cardíacos, insuficiencias cardíacas, arritmias cardíacas...

Y... ¿Sabéis qué? Las mujeres, antiguamente, nos usaban a las plantas para curar y en algunos casos han sido acusadas de brujería, como a la **madre Hutton** o **Bruja de Shropshire**. Cuando la medicina tradicional fallaba, la gente recurría a estas supuestas “brujas” que con las plantas y sus propiedades conseguían curar a los pacientes. Gracias a estas mujeres hubieron grandes aportaciones a la ciencia.

Por otra parte, la investigación sobre las plantas es muy importante. Desde la antigüedad ha habido gran curiosidad por nuestras propiedades y la investigación ha hecho que estas se conozcan para curar enfermedades. Botánicos como **Celestino Mutis**, del siglo XVIII, que hizo que la ciencia española se revolucionase gracias a sus expediciones y aportaciones. Por eso es importante seguir hoy en día investigándonos, Aún queda mucho por saber sobre nosotras.

Valorarnos es crucial para un bienestar común, ya que nuestras funciones ayudan a permanecer vivos a otros seres. Además, las plantas contribuimos a la belleza del entorno y podemos tener también beneficios terapéuticos. Nuestra importancia va más allá de lo estético porque de nosotras depende la salud del planeta y la de los demás organismos.

Y... ¿Tenemos sentimientos?

No, las plantas no tenemos sentimientos en el sentido en que los experimentan los seres humanos. Aunque reaccionamos a estímulos ambientales, carecemos de un sistema nervioso central y emociones como las que entendemos pero nos comunicamos entre nosotras, nos avisamos si hay algún peligro, segregamos ciertas sustancias dependiendo de los estímulos que captemos... A su vez, las plantas emitimos chasquidos en frecuencias ultrasónicas fuera del alcance de nuestro oído cuando nos lastiman y tenemos mecanismos de defensa. Somos inteligentes aunque no tengamos cerebro.

En conclusión, las plantas somos seres vivos, inteligentes, inigualables, mágicas, místicas y esenciales para cualquier tipo de vida.



EPIDEMIAS, VACUNAS Y MUJERES PIONERAS

Carla, Carmen M., Nerea



¡Hola a tod@s! Me presento, soy Mr. Viruela y soy un virus que vive dentro de un niño. ¿Es un poco raro, verdad? Bueno, te cuento la historia desde el principio porque sino no vas a entender nada de nada. **Jeanne Baret**, botánica francesa y la primera mujer en circunnavegar los océanos junto a Philibert Commerson, un científico muy importante, entre 1766 y 1776 dieron la vuelta al mundo para hacer una expedición. Finalmente, recolectaron más de 5000 especies de plantas. Esta expedición ayudó para hacer vacunas, menos mal que yo en ese momento no existía, porque si no hubieran encontrado los componentes para matarme. Pero llegó el siglo XVIII y mis compañeros y yo nos repartimos por medio mundo para así no aburrirnos.

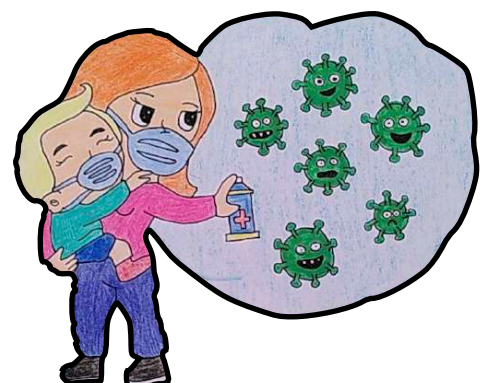
Entonces el farmacéutico Edward Jenner comenzó una serie de estudios para encontrar la cura y perdernos de vista. Finalmente, con mucho esfuerzo encontró la manera de erradicarnos, desarrolló la variolización que consistía en introducir en una persona una cantidad leve del virus. Gracias a estos eficaces resultados (para nuestra especie no tanto) pudo convencer a Francisco Javier Balmis, médico personal del rey Carlos IV, para realizar una expedición filantrópica alrededor del mundo para poder hacer llegar la vacuna a todas las personas y así poder acabar con esta pandemia. Tuvieron un grave problema y se retrasó 3 años el viaje que cambiaría todo. Menos mal, así podríamos acabar con más personas y conquistar el mundo. El gran problema fue que nuestro periodo de vida era relativamente corto, de unos cuantos días, por lo que no se podía llegar a un país con muestras de nuestro virus. La solución fue inocular el suero bovino a una primera pareja de niños para, al cabo de una semana, infectar a otros dos con las pústulas de los anteriores, y ahí estaba yo. Me inyectaron en el cuerpo de un niño, pero no un niño cualquiera, sino perteneciente a la Casa de Expósitos de La Coruña, que era un hospicio para niños huérfanos. Esta casa fue dirigida por **Isabel Zandal**, esta se había ganado una merecida fama en la ciudad por haber trabajado incansablemente para mejorar la vida de los niños que estaban a su cargo.

El 30 de noviembre de 1803, nací y fui a parar a las entrañas de aquel niño, en realidad me podría haber tocado cualquiera de los 22 niños seleccionados de la casa de los Expósito, pero me tocó a Benito, hijo de Isabel. Quien iba a decirme a mi que me iba a tomar unas vacaciones en México, ya que Isabel se estableció en aquel país con su hijo, y conmigo claro, no pudieron acabar la expedición a causa del malestar de Isabel. Pero yo no tardé mucho en desaparecer. Imaginaros lo importante que debía ser la madre de mi portador, que hasta tiene un hospital con su nombre, situado en Madrid (España). Este hospital es utilizado en caso de emergencia, como por ejemplo durante la pandemia mundial de la COVID-19. COVID-19 es un muy buen amigo mío, pero nació mucho más tarde que yo, yo ya no estoy para esos trotes.

COVID nació el 11 de diciembre de 2019 en Wuhan (China) y se expandió por todo el mundo en muy poco tiempo, desafortunadamente a causa del mundo globalizado en el que vivimos. Este virus afectó a muchísimas personas por lo que se necesitaba con urgencia una cura para poder erradicarlo o por lo menos que los síntomas fueran más leves y así evitar que no hubieran tantas muertes. Querían hacer lo mismo que hicieron con mi especie. Desde que comenzó esta pandemia, las farmacéuticas se pusieron en marcha para poder obtener una vacuna lo antes posible, digamos que fue una carrera de velocidad. Quien sacara antes la vacuna, ganaba, por así decirlo. Creo que si todas las farmacéuticas se hubieran juntado y colaborado entre ellas, esta cura hubiera llegado mucho antes a la población. Como ocurrió con mi vacuna, que gracias a Jeanne Baret, Edward Jenner, Isabel Zendal y muchas personas más, que reunieron todos sus conocimientos e investigaciones para poder sacar una cura. En cambio con la COVID, esto fue un poco más difícil, ya que por desigualdades políticas y sociales, muchos países les costaba poner en común sus “descubrimientos”. Otro factor muy importante fueron las patentes, que son las que protegen la propiedad intelectual de un producto para que no pueda copiarse, se pusieron caprichosas en que no se podía ceder la vacuna a otras farmacéuticas para poder crearse en grandes cantidades, y así llegar con más rapidez a toda la población. Por ejemplo, la empresa farmacéutica Moderna, una de las primeras en obtener la vacuna, demandó a otras dos empresas, Pfizer y BioNTech, por violación de su patente en la vacuna contra la COVID. Si todas estas empresas, en lugar de ponerse trampas para impedir elaborar una cura, se juntaran, todo sería más fácil y rápido.

Bueno y hasta aquí llega mi historia. ¿Qué te ha parecido el trabajazo que realizaron esas mujeres, que antiguamente se les privaba de trabajar e investigar, con el fin de sacar una cura para la enfermedad de la viruela? A mí no me beneficia en nada, claramente, pero sí que el hecho de que lo hicieran mujeres, es un gran paso en nuestra sociedad.

Me despido, hasta la vista cracks.



LAS AVENTURAS DE MYD

Alma, Helena



¿Una tortuga viajera?, ¿eso es posible?. Hola, soy *Chelonia mydas* pero me gusta más que me llamen Myd. Bueno, he de admitir que hay veces que me llaman Crush, ya sabes, por la tortuga de nemo. Hace unos días que pasé a mi edad adulta y he decidido dejar las aguas tropicales para cumplir uno de mis sueños. Pero antes de desvelaros mi secreto os voy a contar el inicio de todo.

Nací un 30 de noviembre de 1938, como Margarita Salas. Al principio era todo oscuro. De manera inconsciente mis aletas empezaron a excavar para llegar a la superficie. Al mi alrededor los huevos se rompían pero no me fijé en cuantos no lo habían hecho, ni lo harían. Intenté escalar pero me caí. ¡Venga ya, no podía quedarme aquí! Al tercer intento vi la luz de la luna y corrí por mi vida hasta tocar el mar. Madre mía, si sólo llevaba diez minutos en el mundo y me había comido dos kilos de arena no me quiero imaginar en todos los años que me quedan de vida. Cuando miré a mi alrededor no había nadie. Mi vida había comenzado en completa soledad pero, en mi cabeza las preguntas surgían sin orden. ¿Cómo es que de 200 huevos solo he sobrevivido yo?, ¿a los humanos les pasará lo mismo?

Durante los siguientes años me crié entre puertos, había muy buena comida (podéis poner algo que lo que comen) y tenían unas cosas de papel con información muy interesante. He descubierto que un primo lejano ha ganado un premio. Se llama Jonathan y según he leído es considerado la tortuga más longeva del mundo, ¡sí solo tiene 190 años!. Desde ese momento decidí que quería ser tortuffítico y que lo haría colándome en los bolsillos de las personas y resolvería el porqué los humanos se sorprenden cuando una persona pasa a las tres cifras en su edad.

He estado investigando durante mucho tiempo para escoger a mi mejor víctima, me daba miedo caer en el bolsillo equivocado y acabar en esos parques con jaulas y mucha gente. Pero, sin duda, supe que iba a ser la mejor maestra desde que la vi. Mi humana se llama **María Blasco**, es una científica española especializada en investigación molecular. Es directora del Centro Nacional de Investigaciones Oncológicas, (CNIO), y se encarga de estudiar los telómeros, la telomerasa y el proceso de envejecimiento. Y ahora diréis, ¿pero qué es la telomerasa y por qué una tortuga se interesa por ella?

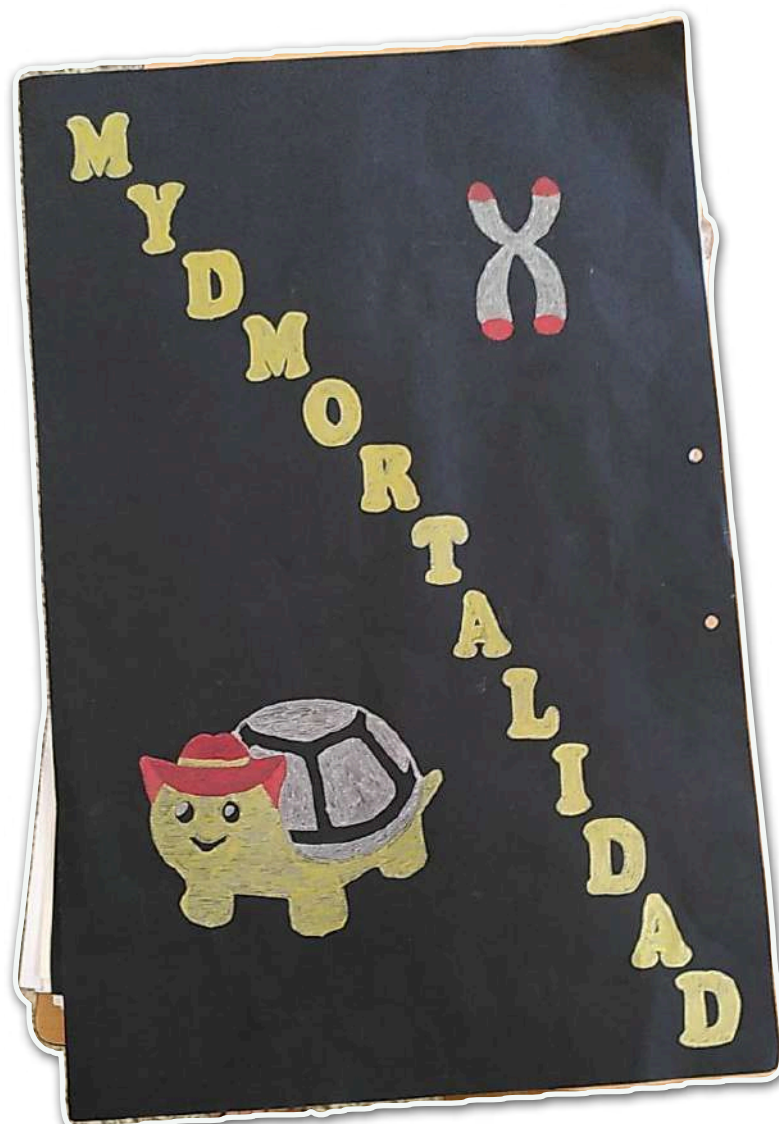
A lo largo de la historia se ha escuchado el término inmortalidad con un tono de mofa, muchos consideraban que las tortugas teníamos el gen de la inmortalidad, como porque somos uno de los animales más longevos. Realmente, no podemos ser inmortales esto no es posible porque existen los telómeros. Estos son los extremos de los cromosomas de las células eucariotas, necesarias tanto para la división celular como para mantener la integridad y la estabilidad de los cromosomas. La enzima telomerasa forma los telómeros durante la duplicación del ADN, es quien pauta la vida de las células. Cuanto menor sea la segregación de telomerasa, más cortos serán los telómeros, hasta llegar a un momento en que la división celular sea imposible y las células terminan muriendo. Por lo tanto, los telómeros están relacionados con el envejecimiento celular.

Realmente, esta enzima fue descubierta por Elizabeth Helen Blackburn, una

bioquímica australiana. Descubrieron que las células cancerosas, sin embargo, son capaces de seguir produciendo mayor cantidad de telomerasa, provocando la aparición de tumores. Este descubrimiento puede contribuir a encontrar sustancias, métodos o dianas eficaces para frenar la segregación de esta enzima y así ayudar en el tratamiento contra el cáncer.

Si sois hábiles leyendo, os habréis dado cuenta de que he dicho “descubrieron” en vez de “descubrió”. Por desgracia las mujeres han sido muy infravaloradas en el ámbito científico, nunca se le permitía llevarse el mérito de su descubrimiento. Estas tienden a tener hijos a edades superiores de los 40 porque si ya es complicado darte a conocer como mujer, imagínate como madre. Sin embargo, cada vez hay más mujeres en la ciencia. Necesitamos evolucionar, ya que, no somos inmortales.

Soy Myd, una tortuga sin sexo, porque quiero que mis descubrimientos sean importantes por el hecho de ser descubierto y no por mi genética. Nunca sabemos cuando nuestros telómeros se acortan tanto que se romperán en pedazos, así que, vamos a destacar por nuestros dones. Ha sido un viaje magnífico, pero he de cambiar de bolsillo.



¿HAY IGUALDAD EN EL CAMPO DE LA MEDICINA?

Silvia, Carmen G.

Hola, soy un *Oryctolagus cuniculus*, más conocido como conejo y trabajo en un laboratorio. Conmigo hacen pruebas para que los humanos puedan tener todo lo que ellos necesitan: vacunas, curas de enfermedades mortales, etc.

Y tras tanto tiempo en este trabajo me he dado cuenta de que hay muchos más científicos que trabajan conmigo que científicas, pero ¿Por qué? ¿Ellas no saben hacerlo igual de bien? ¿Ellas no saben buscar soluciones a enfermedades? ¿Ellas no son capaces de hacer lo mismo que ellos? Me he dado cuenta de que sí que lo son tras haber observado el póster del laboratorio en el que trabajo y ver qué la protagonista es una mujer, **Dolors Aleu**, una médica española, la primera mujer licenciada en Medicina de España y la segunda en alcanzar el título de doctora.

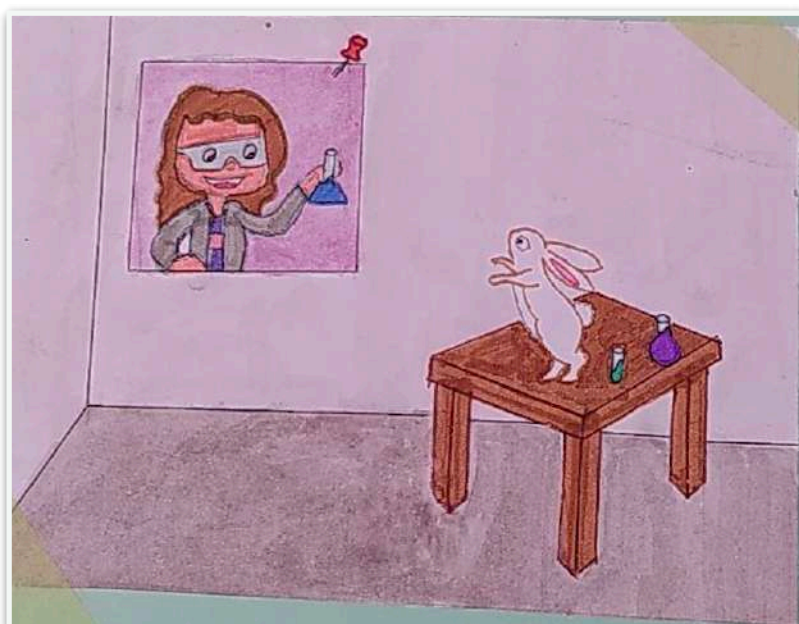
Tanto que investigan los humanos hoy en día y ¿aún utilizan el modelo de 'talla única' donde la forma de enfermar es la de los hombres? Me refiero, ¿Por qué el cuerpo estándar de la ciencia es un cuerpo de hombre si los órganos, los huesos y la fisiología son diferentes en hombres y mujeres? A pesar de que varios experimentos que han hecho conmigo concluyen que las mujeres que toman medicamentos cardiovasculares tienen dos veces más probabilidades de padecer efectos secundarios que los hombres con el mismo fármaco, pero los profesionales sanitarios siguen utilizando las mismas dosis para ambos sexos. Me gustaría que los humanos entendieran mi lenguaje para hacerles darse cuenta de que eso no debería ser así porque también en el infarto se ha demostrado el diagnóstico que supone para las mujeres utilizar el patrón de síntomas masculino, que puede conducir a falsos negativos, y de la misma forma, también pueden producirse infradiagnósticos en los hombres. Los sesgos de género en la práctica profesional de la medicina se conocen desde 1991, definidos como *"la diferencia en el tratamiento médico de hombres y mujeres ante la misma enfermedad"*. Mi padre me lo contó, ya que él en esa época aún seguía en este laboratorio y escuchaba a los científicos hablar de eso. En esa época aquí trabajaban menos mujeres aún. Los sesgos de género en la consulta médica se pueden producir cuando los signos y síntomas de una determinada enfermedad en las mujeres no son los mismos que los de los hombres, pero el patrón oro es cómo se comporta la enfermedad en los hombres. Los sesgos de género en el ámbito terapéutico se caracterizan por las pruebas que hacen con nosotros de fármacos, que consideran escasamente las diferencias biológicas según sexo, lo que hace que no se puedan detectar diferencias en la seguridad, eficacia, tolerancia...

Creo que es importante que se tomen medidas para acabar con los sesgos de género en el ámbito de la medicina y la investigación científica. Se deben realizar más estudios que tengan en cuenta las diferencias biológicas de los humanos según sexo. Además, es fundamental que se incluya formación sobre las desigualdades de género y las diferencias según sexo en las carreras universitarias de Ciencias de la Salud para que los futuros profesionales de la salud estén mejor preparados para atender a pacientes de ambos sexos de manera equitativa. Asimismo, se debe fomentar la participación de mujeres en el ámbito científico y médico para que haya una representación más equitativa en

estas áreas y se puedan aportar distintas soluciones a los problemas de salud que afectan tanto a hombres como a mujeres.

También he escuchado mucho hablar por el laboratorio sobre **Carme Valls**, una médica especializada en perspectiva de género. Comentaron que ha sacado un libro titulado ***Mujeres Invisibles para la Medicina***, donde habla del cáncer de mama, las enfermedades cardiovasculares, las enfermedades mentales sin tratamiento, la osteoporosis, otras enfermedades asociadas a la menopausia y otros muchos temas asociados a la salud. Comentan que ella dijo: *“Creo que ha llegado la época de evitar todos los reduccionismos etiológicos y saber que a los problemas complejos no podemos darle soluciones simplistas. Las diferencias en la biología de las mujeres son diferencias, y no inferioridades. Tenerlas en cuenta en el momento de estudiar las causas del dolor y el cansancio de las mujeres es una necesidad científica. Los estereotipos de género siempre querrán considerar inferior lo que les ocurra a las mujeres. Las aproximaciones científicas ayudarán a conocer mejor las verdaderas etiologías de sus problemas.”* Por eso creo que es necesario que se abandone la mentalidad de considerar a las mujeres como inferiores y se les trate con el mismo respeto y consideración que a los hombres. Y lo que me parece muy grave, Valls denuncia la utilización por parte de la industria farmacéutica de las mujeres como objeto de mercado introduciendo fármacos cuyos efectos no habían sido estudiados en mujeres ni en animales de mi especie hembras y que han provocado graves trastornos de salud a las mujeres. Las mujeres no pueden ser consideradas como un objeto de mercado para nuevas medicinas, sino que deben ser incluidas en los estudios de manera equitativa. *¿No es igual de importante hacer estudios teniendo en cuenta el género?*

Todas estas mujeres de las que te he hablado como Carme Valls o Dolors Aleu son ejemplos de muchas mujeres que han estudiado e investigado tanto como los hombres pero que no han recibido tanto reconocimiento como ellos. *¿Y sigues pensando que hay igualdad en el campo de la medicina?*



TIERRA DE MUJERES

Estela



Todas las narrativas responden a un modelo mental y cada una de ellas construye un futuro político. Por todo eso, toda narrativa es política. María Sánchez.

Hola, soy una oveja de una raza autóctona en el campo de **María Sánchez**. Aquí, nosotras las ovejas, pastoreamos los montes y donde haya matorrales. Cuidamos nuestro entorno para la sostenibilidad socioambiental, ayudamos a apagar incendios en los montes, es decir, evitamos el calentamiento global, pero todo es gracias a los pastores. Vivimos en ganadería extensiva y formamos parte de la agroecología. La ganadería aumenta la biodiversidad dejando a las especies y a las razas autóctona ayudar a la humanidad. N

Pastoreábamos por el monte hasta que escuché del pastor que vendría una nueva oveja a nuestro territorio y se uniría al rebaño. La conoces sucia y María se la llevaba a la clínica todos los días. Cuando terminaba sus revisiones me acercaba a hablar. Me contó de un lugar en el que el estilo de vida era diferente. Allí juntaban ovejas en una nave, sin libertad, les daban pienso para hacerlas más grandes en muy poco tiempo, y así producir más dinero, pero menos salud para los humanos. Lo llamaban ganadería intensiva, un riesgo socioambiental. Las macrogranjas contaminaban el suelo con toneladas de residuos y el agua con los purines.

La conversación con la oveja nueva me hizo pensar en la soberanía alimentaria. Ya había escuchado hablar a María Sánchez del ecofeminismo, adora la tierra que cuida con sus manos. Ha puesto voz a las mujeres rurales para cambiar las normas patriarcales.

“Para ella el campo no es un lugar que contemplar y descansar. Significa frío, lluvia, heridas en las manos y ningún poder sobre su propia vida. Significa estar a la sombra del padre y del abuelo. Obedecer, servir, dar. Permanecer atenta a los demás. Cuidarlos. No mirar nunca por ella. Convertirse siempre en la última.” Tierra de mujeres.

EFEECTO MARIPOSA

Laura, Nerea, Melany

Recuerdo aquel día que estuve encerrada. No fue una, experiencia agradable. Se me vino el mundo encima. Me sentí como cuándo te quedas sin aire, atrapada, sabiendo que no iba a poder regresar a mi hogar, a aquellos lugares de felicidad, rodeada de mis seres queridos. Me sentí frustrada al saber que no podía hacer nada, ni mucho menos ayudar a los míos. En ese lugar, encerrada, donde podía ver todo mi entorno, pero en cambio no podía tocarlo, ni sentirlo, ni mucho menos volar. Antes de todo esto, todo era distinto, no era nada parecido. Antes, era feliz, tenía familia. Y ahora ya no, mi familia ya no está conmigo. Aquel día en el que decidí volar a España para encontrar un lugar donde no haya tanta contaminación y menos crisis climática,. Quería encontrar un lugar para que mis seres queridos pudieran vivir sin tener que luchar. Pero os lo adelanto no lo llegué a conseguir. Yo vivía en Francia y cuando llegué a un prado, me dijeron unas mariposas que había llegado al sur de España. Estuve visitando lugares preciosos, con plantas, árboles, rosas rojizas, pájaros cantando. Todo era precioso, hasta que... De repente, todo cambió. Todo se vio negro y oscuro... Mientras que los paisajes preciosos...

Me acerqué a una flor para poder comer, ya que llevaba tiempo sin alimentarme. En ese momento, sentí una presencia detrás de mí. Y... en aquel momento, me cogieron.... y lo vi todo negro. Al poco tiempo estaba en un bote de cristal, en una habitación, pequeña y estrecha. Justo ahí, mis sueños por huir de la crisis climática y traer a mi familia aquí, se derrumbaron; porque sabía que lo están pasando realmente mal en en varios lugares... y me di cuenta de que incluso en España, afecta la crisis climática. Cada vez que influye está aumentando más la temperatura global del planeta por el aumento de los gases de efecto invernadero por la quema de combustibles fósiles, la tala de bosque, la cría de ganado.... Y diréis que más nos da a nosotras, pero la verdad es que nos influye, cada vez hay más, y a los humanos también. Hay más incendios que queman nuestro alimento, sequías que hacen que nos deshidratemos, tormentas que no nos permiten volar y sobre todo la disminución de la biodiversidad que hace que nuestros hogares, familias y especies compañeras desaparezcan.

Normalmente suele pasar, porque los humanos no se dan cuenta del daño que hacen a otros seres vivos dejándolos sin hogar y sin familia. con el simple hecho de no apagar las luces, de no reducir y reciclar, de gastar mucha agua sin necesidad, tirar plásticos u otros residuos al mar y a la tierra, de contaminar con el transporte, es decir, coches, trenes... Lo que ellos aún no saben o intentan no acordarse es que a ellos también le van a afectar.

No sé si poco a poco se irán concienciando de que la crisis climática no es ninguna broma. Nos afecta a todos un montón. Mis primas, las mariposas monarca tienen que que viajar 4000km desde Estados Unidos y Canadá hasta los bosques de abetos de México porque migran a lugares con menos frío, climas cálidos. Otras de mis primas suben a las montañas para que el cambio climático no les afecte.

Esas pequeñas cosas que los humanos ven tan insignificantes, que tienen tan normalizadas, que piensan que no van a tener consecuencias... Que total,

¿por una vez? ¿Solo porque lo haya yo? ¿qué puede afectar eso? Todos los granitos de arena suman, todas las acciones de las especies compañeras están conectada. Pero, un gran poder conlleva una gran responsabilidad, los que sí que pueden hacer grandes cambios en el tema de la crisis climática, son los gobiernos. Podrían establecer algunas leyes, y con eso, algunas políticas que se podrían implementar para evitar la contaminación. sería Por ejemplo, facilitar el acceso al transporte público y a la infraestructura de transporte no motorizado en las ciudades. Se podrían aumentar las inversiones en energía renovable y eficiencia energética. Por otra parte, se podrían mejorar el acceso a combustibles de cocina no contaminantes y a tecnologías ecológicas para la calefacción residencial...

Una manera de hacer que la contaminación disminuya es el activismo. En este viaje que he hecho, he visto muchas manifestaciones, huelgas, protestas, de humanos diversos para dar a entender a los políticos que hay que hacer algo y contribuir en ello. Me he dado cuenta de que hay personas muy jóvenes. También he descubierto un movimiento que se llama Fridays for future, este movimiento que promovió con 16 años **Greta Thunberg**, una joven sueca activista. Ha dejado huella, le han seguido muchos jóvenes que reclaman medida urgentes para evitar una catástrofe ambiental derivada del cambio climático. Me ha sorprendido ver que los adolescentes también luchan por un futuro mejor.

Aunque tú pienses, humano, que no puedes hacer mucho. Que una insignificante mariposa como yo no puede hacer mucho... eso pensaba yo, hasta que conocí el EFECTO MARIPOSA y me supe valorar. ¿Quién no sabe lo que es, el efecto mariposa? Este efecto implica la posibilidad de que mínimos cambios realizados en tu vida, traigan importantes transformaciones en el mundo que te rodea. "El aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo". Así que no pienses que eres insignificante en este mundo. Porque si alguna vez lo piensas, fíjate y piensa en un mosquito en tu habitación. Tan pequeño, tan irrelevante, y para ti todo un mundo, que este allí en tu habitación y que pueda picarte. Espero, que esta idea pueda haber aportado algo para concienciarnos del poder que tenemos y de que el futuro está en nuestras manos, para construir el mundo que queremos.

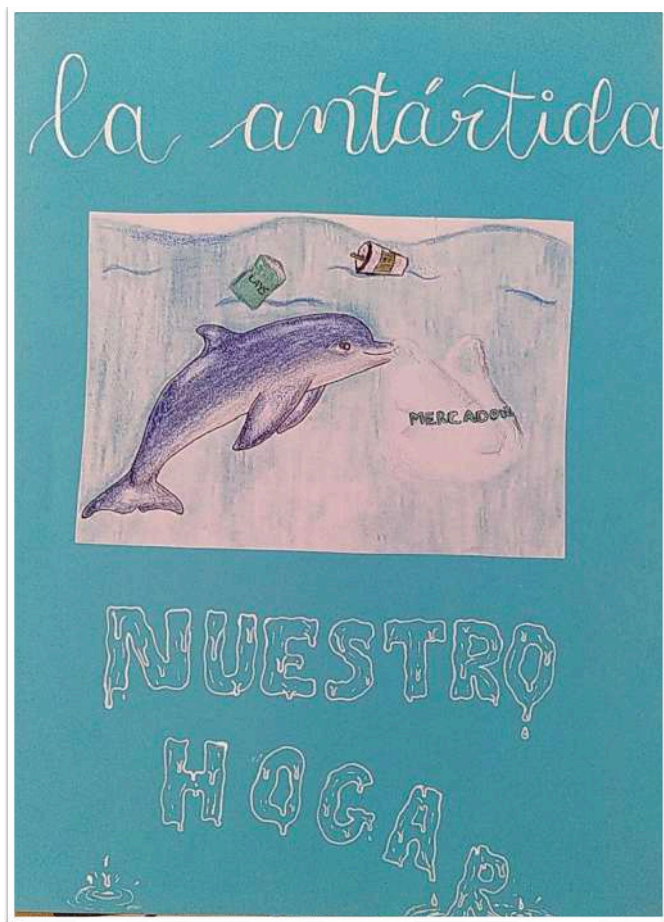
Al niño, se le ve muy feliz al verme, siempre que me ve, una sonrisa se le ilumina en la cara...Lo que él no sabe, es que tengo ecoansiedad por estar encerrada. Después de estar unos meses encerrada, me vio que poco a poco me iba sintiendo más débil, sin oxígeno, mis alas ya estaban debilitadas por no poder volar, los alimentos que me daba no eran los mismo que los de la naturaleza, tan frescos y tan puros. Cada vez tenía menos fuerzas para afrontar esos baches que da la vida y seguir adelante... Iba perdiendo mi brillo.

Y en ese momento tan esperado... ME SENTÍ LIBRE, la libertad corría sobre mis alas, ya que ese día el niño vio que lo mejor era dejarme libre y se lo agradecí eternamente. Y ojalá fuera, porque mis pensamientos habían atravesado su conciencia.



LA ANTÁRTIDA, NUESTRO HOGAR

Blanca, Isabel



Hola, soy Delma, y soy un delfín de la especie *Lagenorhynchus australis*. Vivo en la Antártida, por la zona de una isla de un tal rey Jorge, o eso vi en un cartel mientras le enseñaba mi nuevo truco a mi madre. Hace unos años cuando me acercaba a la orilla no había casi nadie, pero la última vez que nadé por esa zona no se podía estar tranquilamente con mis amigos. Había muchas luces parpadeando cada vez que saltábamos fuera del agua, era gente haciendo algo que creo que llaman turismo. Vivo junto a otras muchas especies, pingüinos emperador, focas anárticas, leopardos marinos. Y nos encantaría invitaros a descubrir nuestro día a día en este ecosistema.

El otro día, mientras nadaba, me encontré con Sylvia Earle, una oceanografa humana. Me alegró el día, me di cuenta de que al menos algún *Homo sapiens sapiens* es

consciente de que pueden causar problemas en nuestro hogar. Sylvia me contó que es bióloga marina. Me dijo varias cosas que me hicieron reflexionar. Resulta que lo que hacen los de su especie a mi especie que afecta a la mía, les salpica a ellos también. ¿Quién se haría daño a sí mismo? Sylvia me dijo que sea donde sea que estén, la especie humana está conectada al océano, con cada alimento y con cada gota de agua que toman. Y esa reflexión me gustó mucho, de hecho, la voy a compartir con Delfy, Flipper y Winter que, seguro que les dejará igual que a mí, boquiabiertos. No todos los humanos están de acuerdo ni piensan como Sylvia, pero mi familia y yo sí, creemos que deberían abrir los ojos. Sylvia y yo congeniamos muy bien, cada palabra que decía me gustaba más que la anterior, ella no ve a los animales como comida, y dice que si los demás nos hubieran visto como ella, no nos comerían, nos respetarían y nos verían como especies compañeras. Estoy segura de que ni la mitad de ellos se ha sumergido en el mar a ver la gran diversidad de vida que hay, ¿por qué no los educan en el respeto a toda la ecosfera? Si lo hicieran...

También me ha explicado que la temperatura ha cambiado por el exceso de dióxido de carbono emitido por los humanos a la atmósfera. El océano absorbe parte de esas emisiones de carbono, pero a cambio de calentarse y acidificarse. Hay menos plancton y también causa pérdida de biodiversidad, que se lo digan al

molusco *Limacina helicina*. He notado que cada vez hay menos bancos de peces y ahora ya sé porqué, pero esto no lo puedo compartir con mi familia, formarían un escándalo. Por lo visto, la especie humana, no se ha dado cuenta de que, si morimos por culpa de su contaminación, no nos podremos reproducir, por lo que habrá grandes pérdidas en la actividad pesquera, y cuando se den cuenta ya será tarde.

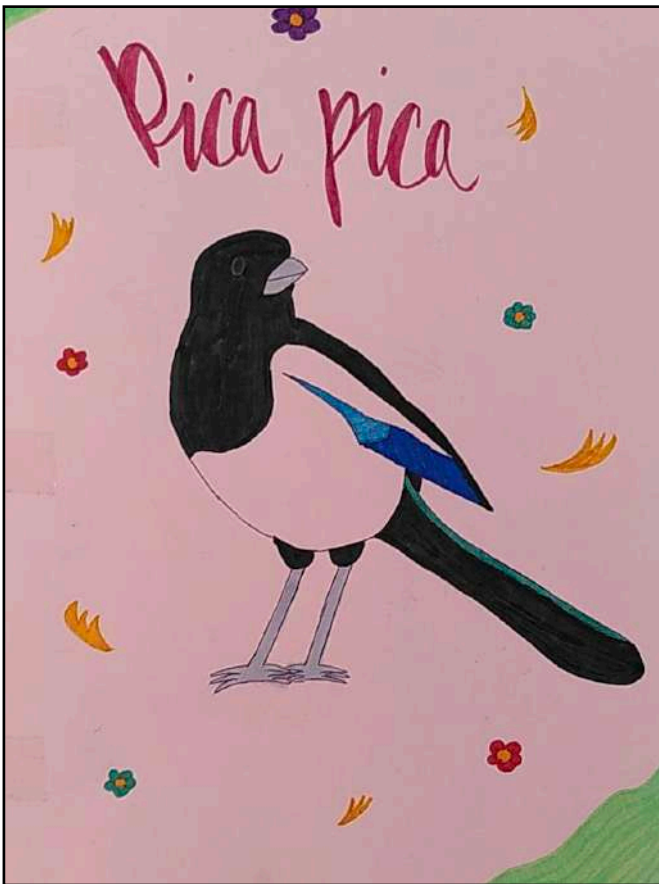
Un mes después de estar con Sylvia, tuve un reencuentro con ella, vino a buscarme para informarme sobre dos personas que me podrían ayudar a entender lo que está pasando con mi hogar. Me dijo sus nombres, Juan Carlos y Mariana, ellos son protectores de áreas naturales. Me explicó que la Antártida es muy popular debido al frío, el silencio, su flora y fauna, que hacen del lugar un paisaje único. Y por esto la explotación turística de la Antártida está llegando a límites peligrosos y podría sufrir cambios irreversibles. Entonces pregunté ¿por qué estropear algo tan bonito o tranquilo? Sylvia tampoco tenía respuesta a esto. Por lo visto, en la isla del Rey Jorge se ubican bases de muchos países como Argentina, Brasil, Uruguay, Rusia, China y Chile que ofrecen una “experiencia turística indescriptible”, pero ¿a qué coste? ¿al coste de acabar con nuestras vidas lentamente? Según mis nuevos amigos humanos, los guías turísticos dicen que se encargan de no dejar residuos y de que los turistas tengan respeto hacia mi familia, pero no es así. Según un estudio, cada turista causa el derretimiento de 83 toneladas de nieve. Y la Antártida, en un año, ¡puede llegar a tener 74000 visitantes! Carlos y Mariana están tan preocupados como yo.

Volveré a encontrarme con mis amigos humanos, o espero poder hacerlo y ojalá que, para ese entonces, hayan conseguido que la gente piense como ellos y vea las consecuencias de sus actos, sino tendremos que tomar el mando, y no como a ellos les gustaría...



LA MIRADA DE LA URRACA: EL PODER DEL CONSUMIDOR

Esther, Lucía



Hola, me llamo **Shelley**, soy una urraca que vive en un nido acogedor de un bonito nogal en mi ciudad. Londres. Es el lugar donde me he criado desde urraquita y he pasado mis mejores momentos. Mis aficiones son salir a volar con primo **Ciro**, el cuervo. **Ciro** ha sido mi compañero durante todos estos años, y ah sido el que me ha enseñado todo lo necesario sobre esta sociedad.

Cada mañana, salgo a pasear por Hyde Park, el parque donde se encuentra mi nido. Amo ver cada flor, arbusto y árbol que se encuentran allí. **Ciro** siempre me acompaña y juntos analizamos el comportamiento de los humanos, nos hace gracia ver sus estupideces. A la hora de comer, nos dividimos para disfrutar de las sabrosas orugas ya que son mi comida favorita. Entonces, cada una se vuelve a su nido.

Todo fue así, hasta que un día todo cambió. Me desperté como cualquier otro día con la sorpresa de que **Ciro** ya no se encontraba en nuestro parque, al ir a buscarlo a su nido, este había sido destrozado. Le busqué de arriba a abajo, pero nada de esto dio resultado. Angustiada y cansada, paré a reposar en el cerezo dónde **Ciro** y yo observábamos a los humanos.

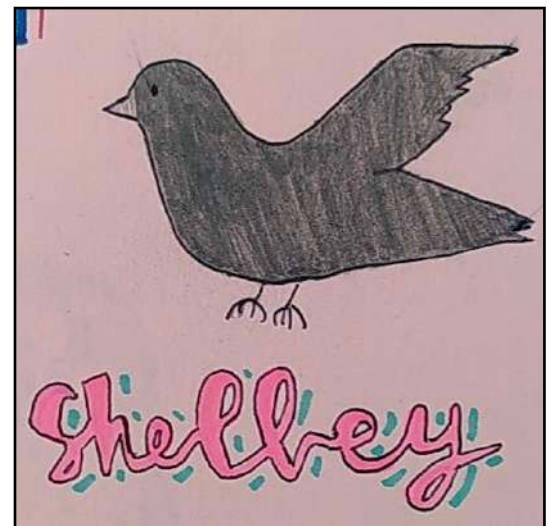
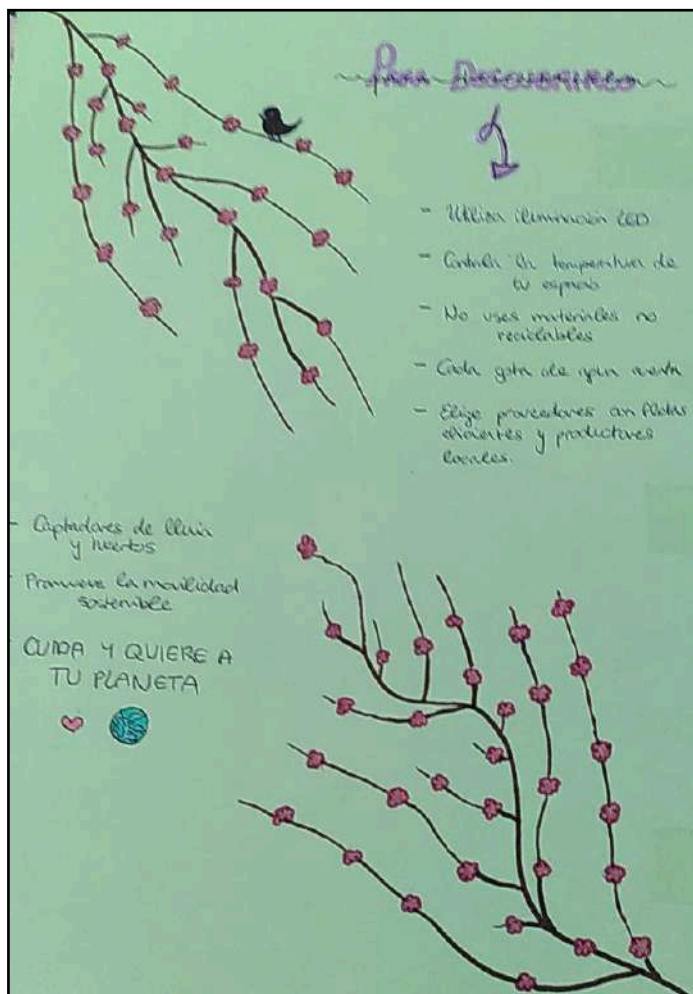
Me he quedado totalmente embobada con la especie humana, tengo mucha curiosidad, cada vez me sorprenden más, pero al mismo tiempo me asustan, ya que a veces no me dan el espacio que necesito. Igualmente soy demasiado curiosa, así que por primera vez he decidido acercarme a una chica que se encontraba sentada en un banco y no parecía tener interés en otra cosa que no fuera su teléfono. **Ciro** me había hablado sobre como los humanos dependían emocionalmente de un cachivache pequeño que al tocarlo se encendía. Siempre había querido saber que era lo que los hacía tan importantes, así que al acercarme a ella puse toda mi mirada en la pantalla del teléfono. Lo que no esperaba es que estuviera comprando ropa a través de lo que parecía un tienda electrónica. En ese instante me pregunté porqué estaría haciendo semejante tontería si en la esquina del parque se encontraba una gran tienda de ropa en la que podría comprar la misma ropa que veía en su teléfono, por lo que no utilizaría el transporte lejano e innecesario provocando emisiones de carbono que afectaría

sin motivo al medio ambiente, y gastándose más dinero por el envío. Pagando para destruir nuestro planeta.

Escuché el sonido de una lata metálica cayendo al suelo, por lo que me giré buscando el sonido y me acerque a ver al humano que encontré cerca de aquella lata. Fui volando disimuladamente a observar su contenido, y me pareció curioso, piña en lata. Varias veces Ciro y yo hemos pasado volando por ua frutería en la que se venden frutas de la zona y temporada. Somos amigos de la humana dueña porque siempre que nos ve nos invita comer semillas. Nunca había visto piñas allí, por lo que sé, no son un producto sostenible de nuestra tierra, y por no hablar de que se encontraba metida en una lata, con lo que contamina eso...

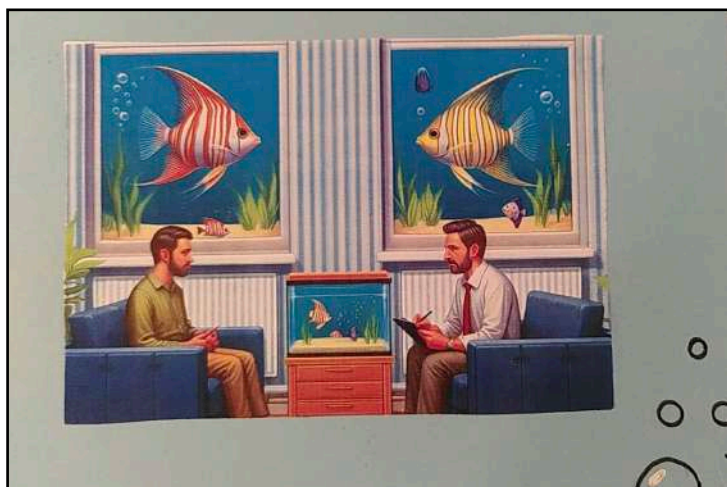
Al darme cuenta, estaba rodeada de humanos y humanas que utilizaban plásticos de un solo uso que tiraban a los contenedores o pro los arbustos de mi parque. No soltaban sus teléfonos, no aprovechaban los lugares donde podían comprar de forma sostenible...

Harta de los humanos, de no poder entender esta manera de pensar y actuar, continué mi viaje en busca de Ciro. Cada vez lo echaba más de menso y le tenía más cosas que comentar. Como no, pasé por nuestro cerezo, y ahí le encontré. ¡Pusimos tantas cosa en común! Ninguno estaba de buen humor, hablábamos ofendidos por el comportamiento de los humanos, pensábamos en medidas posibles a tomar, ya que nos dimos cuenta de que nuestro futuro se está yendo al traste. Por lo que me pregunté... ¿Qué futuro sería sostenible para la humanidad?



EL PEZ PSICÓLOGO

Olga, Héctor



En un mundo donde generalmente no se habla sobre los problemas, existe una pequeña habitación en la que todo el mundo puede hablar de ellos. Y ahí es donde aparezco yo. Me llamo Nemo y llevo siendo la mascota de Marta desde hace 10 meses. Es una psicóloga bastante buena que me ha hecho replantearme muchas cosas.

En lo profundo de mi pequeña pecera, floto entre las burbujas y observo con ojos curiosos las extrañas criaturas que se acercan a

mi mundo acuático. Aunque mi entorno está limitado por el cristal transparente que me separa del suyo, puedo percibir sus emociones y dilemas a medida que desafían mi capacidad para entenderles. Aquí estoy, un humilde pez, en la primera fila de una sesión terapéutica única.

Primero viene un ser humano que parece abrumado por el estrés. Sus palabras fluyen como el agua en un arroyo turbio, y su ansiedad se refleja en el temblor de sus manos. Observa como la psicóloga intenta guiarlo a través de las corrientes agitadas de sus pensamientos, como si estuviera tratando de desenredar algas. Pienso en lo extraño que es que estos seres se preocupen tanto por cosas que, desde mi perspectiva acuática, parecen efímeras.

Un segundo humano entra con el ceño fruncido y una expresión de tristeza. Parece cargar con el peso del océano entero en sus hombros. Me pregunto si alguna vez se toman un momento para apreciar la belleza que les rodea, como la luz que se filtra a través de mi pecera.

Sé que los humanos albergan un vasto ecosistema de microorganismos en sus intestinos. Se dice que este conjunto de bacterias, conocido como microbiota, tiene un impacto en la salud mental, ya que puede influir en la producción de neurotransmisores y sustancias que afectan al estado de ánimo. También está la serotonina, que tienen un papel clave en el tracto gastrointestinal, regulando el movimiento intestinal, la secreción de líquidos y la sensación de saciedad. ¿Quién hubiera pensado que la vida de estos seres se extiende en su interior y está conectada a sus emociones?

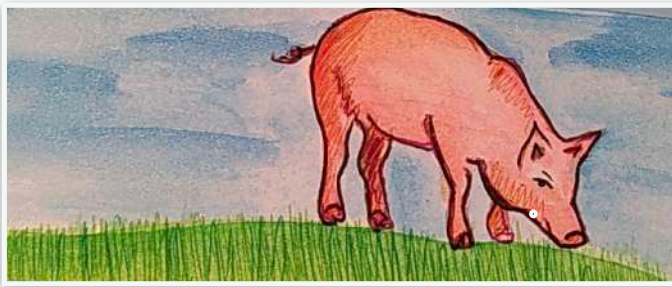
Observo que los humanos parecen atrapados en sus propias corrientes emocionales, y si pudiera aconsejarles, les sugeriría que aprendan a apreciar la tranquilidad de un momento calmado. También les diría que se sumerjan en la autenticidad, dejando de lado las máscaras que a menudo llevan consigo. Quizás, al liberarse de las preocupaciones superficiales, puedan descubrir la verdadera belleza que reside en sus vidas.

LARGA VIDA A LA CARRASCA

Leire, Zaira

La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a definir y controlar sus sistemas alimentarios y de producción de alimentos, tanto a nivel local como nacional, de forma equitativa y respetuosa con el medio ambiente.

Hola, soy la carrasca, también conocida como Quercus, tengo alrededor de 800 años, y pierdo la cuenta. Estoy situada en La Romana, rodeada de olivos y almendros. He visto pasar todo tipo de cosas estos años. Una que nunca olvidaré fueron cuando me separaron de unos grandes amigos, los cerdos. De un día para otro, un humano trajo unos cerdos. Me extrañó mucho, ya que no es un animal que hubiera visto mucho, pero los recibí con los troncos abiertos. Poco a poco me fui acostumbrando, ya no me sentía sola. Hasta que un día un camión vino a por ellos. No entendía nada, necesitaba alguna explicación. Se sentaron dos humanos a hablar debajo de mí sobre lo que les ocurría a los cerdos de otros lugares. Los metían en jaulas de gestación en la que inseminan a las hembras artificialmente. Permanecen cuatro semanas encerradas, produciendo heces y orina que se mezclan con paja. Estaba asustada, y la conversación iba de mal en peor.



Después de parir, a la hembra la encierran en otra jaula en la que está acostada para amamantar a las crías y después la sacrifican. A los lechones los engordan de una manera poco sana, muchos mueren. Tras escuchar esto me quedé muy triste. ¿Por qué les hacen pasar por eso?

Volví a pasar los días sola, junto los sonidos de las aves. De mis ramas cayó una pequeña bellota que brotó. Me preguntó porqué estaba triste. Le dije que me sentía sola. El brote me dijo que observara mi alrededor, la agricultura que había cerca, la cantidad de agricultores del pueblo que trabajaba con las plantas y la suerte que teníamos de no estar en una gran ciudad. Recordé conversaciones de agricultores bajo mi sombra, y en especial un conversación entre padre e hija. La niña le preguntó cómo era la agricultura antes. El padre le comentaba que antes había más diversidad de cultivos para prevenir plagas y enfermedades. Antes, los trabajos eran manuales, no había maquinaria. Ahora se emplean pesticidas para controlar las plagas. Pero hay gente mayor que cultiva todavía de forma ecológica y gente joven que se está interesando. Me gustaría que más gente viniera a hablar bajo mi sombra, seguir aprendiendo.



EL DIARIO DE KRUGER Y KRAUGER

Ángela, Darek



Hola somos Kruger y Krager y somos dos dragones que hemos estado volando por la tierra durante dos semanas de viaje para evaluar el estado del planeta ya que trabajamos en la ACP y nos han enviado un trabajo. Venimos de un planeta llamado B-12 donde las cosas son bastante diferentes, tanto en temperatura como en costumbres y tradiciones, somos hermanos y cada uno tiene un linaje diferente.

Yo (Kruger) vengo de un linaje del hielo donde las temperaturas son muy bajas y eso hace que tengamos ventajas de velocidad y de poderes ya que puedo lanzar hielo con mi boca, congelar objetos y más poderes que iré contando e iréis viendo a lo largo de nuestra aventura.

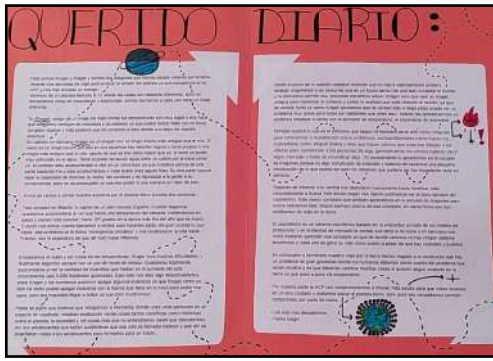
En cambio mi hermano Krager es un dragón con un linaje mucho más antiguo que el mio. Él viene de un linaje oscuro por eso en sus escamas hay detalles

negros y tiene acceso a una magia más antigua que la mía, aparte de que es tres años mayor que yo, el tiene un poder mas enfocado en el agua. Tiene el poder de lanzar agua como un cañón por la boca como yo, él también está acostumbrado a vivir en un clima bajo ya que nosotros somos de una parte bastante fría y está acostumbrado a volar sobre unas aguas frías. Su otra parte oscura tiene la capacidad de dominar la noche, las sombras y de hipnotizar a la gente a su conveniencia, pero no os preocupéis ya que ese poder lo usa siempre en caso de bien.

Ahora os vamos a contar nuestra aventura por el planeta Tierra durante dos semanas.

Todo empezó en Madrid, la capital de un sitio llamado España. Cuando llegamos, quedamos sorprendidos al ver que hacía una temperatura tan elevada, metiéndonos en datos y siendo más exactos, hacía 25° grados en la época más fría del año que es enero. Cuando nos dimos cuenta llamamos a central para hacerles saber del gran problema que había, ese problema se le llama “emergencia climática” y nos recalcularon la ruta hacia Francia, con la esperanza de que allí todo fuese diferente.

Empezamos el vuelo y por culpa de las temperaturas, Kruger tuvo muchas dificultades, y finalmente llegamos aunque con un par de horas de retraso. Quedamos totalmente sorprendidos al ver la cantidad de incendios que habían en el suroeste del país, encontramos casi 4.000 hectáreas quemadas. Este dato nos dejó algo desconcertados, entre Krager y los bomberos pudieron apagar algunos incendios ya que Kruger como ya bien he dicho puede apagar incendios con la fuerza que tiene en la boca para poder tirar agua, pero era imposible llegar a todos ya que eran muchísimos.



Hasta tal punto que tuvimos que refugiarnos a Alemania, donde unas unas personas en una especie de cuadrado, estaban explicando varias cosas tanto científicas como históricas sobre el planeta, la sociedad y mil cosas mas que no entendíamos hasta que descubrimos por dos adolescentes que salían quejándose que ese sitio se llamaba instituto y que ahí se enseñaban cosas a los adolescentes para formarlos para un futuro.

Yendo al punto de la cuestión estaban diciendo que no había calentamiento global y estaban engañando a las personas que en un futuro serían las que iban a habitar el mundo y no podíamos permitir eso, entonces decidimos actuar. Krager tuvo que usar su magia antigua para hipnotizar al profesor y contar la realidad que está viviendo el mundo, ya que de verdad, tanto yo como Krager pensamos que de verdad esto a largo plazo puede ser un problema muy grave para todos los habitantes que viven aquí, incluso las consecuencias ya podemos empezar a verlas con el aumento de temperatura, el incremento de incendios...

También explicó lo que es el artivismo que según mi hermano es el arte como lenguaje para concienciar a la población sobre problemas socioambientales como hacen los ilustradores como Miguel Brieva y Atxe que hacen cómics que usan los dibujos y las viñetas para concienciar a las personas de algo, generalmente los cómics quieren decir algún mensaje o tratar de reivindicar algo . El conocimiento lo aprendimos en la escuela de dragones porque es algo complicado de entender y trataron de hacernos una pequeña introducción de lo que podría ser pero no creíamos que pudiera ser tan impactante verlo en persona.

Después de informar a la central nos destinaron nuevamente hacia América, más concretamente a Nueva York donde según nos dijeron podríamos ver el claro ejemplo del capitalismo. Este nuevo concepto que también aprendimos en la escuela de dragones pero nunca habíamos visto ningún ejemplo acerca de ese concepto, en cierta forma por eso estábamos de viaje en la tierra.

El capitalismo es un sistema económico basado en la propiedad privada de los medios de producción y en la libertad de mercado la verdad que tanto a mi como a mi hermano nos costó bastante aprender ese concepto ya que de donde venimos no hay ningún sistema económico y cada uno se gana su vida como puedo a pesar de que hay ciudades y pueblos.

En conclusión y terminado nuestro viaje por la tierra hemos llegado a la conclusión que hay un problema de gran gravedad donde los humanos deberían darse cuenta del problema que tienen encima y de que deberían cambiar muchas cosas si quieren seguir viviendo en la Tierra ya que poco a poco irá empeorando.

Por nuestra parte la ACP nos comprometemos a ofrecer más ayuda para que todos vivamos en un sitio cuidado y podamos salvar el planeta tierra, pero para eso necesitamos también compromiso por parte de todos.

Con esto nos despedimos. ¡Hasta luego!



KINANSIEDAD

Isabel, Rocío

Hola, me llamo Kina y soy un ajolote. Me dicen que soy un extraño monstruo de agua. Mi especie se llama *Ambystoma mexicana*. Vivo con mi fiel compañero Be, aunque técnicamente me adoptó su hermana Sam, pero como se ha ido de casa, em toca vivir con él. Tiene 16 años y no le hace ninguna gracia verme en una pecera. Me cuenta las cosas que le pasan en el insti. No suele salir por ahí, ni me habla de sus amigos, y últimamente solo estudia o ve series. No le veo tan feliz ni enérgico como siempre. Le veo haciendo cosas raras, se siente en el suelo, empieza a temblar y a no poder respirar. Un día lo vi viendo un vídeo de Montserrat Dolç que habla del miedo y la ansiedad. Decía que el trastorno de ansiedad pueden empeorar con el tiempo. Los síntomas pueden interferir con las actividades diarios, pro ejemplo la escuela y las relaciones sociales. Eso será lo que le pasa. Cada vez lo veo peor, ahora no come no duerme, siempre está tumbado en la cama, llora a menudo y no va al instituto. El otro día entro su madre y le dijo que irían al psicólogo para que les ayude, y cuando volvieron hablaron en la habitación e los consejos que les había dado. Tenían que comunicarse más, hablar de lo que hacen día a día, hacer tareas juntos como preparar la cena, felicitarse por lo que hacen bien... Que tenían que reconocer y comprender las emociones. Ben va mejorando, ahora que en el instituto están hablando de la emergencia climática, vino a casa hablando de la ecoansiedad. Según dijo es el miedo constante al cambio climático y sus efectos, y la preocupación por el futuro de su generación. Esta preocupación le está provocando ansiedad a muchos jóvenes. Ahora lleva una vida mucho más respetuosa con el entorno y consigo mismo. La ansiedad no ha desaparecido, pero la regula. Ha aprendido muchas técnicas y sigue los consejos, toma descansos cuando hay situaciones que le causan estrés, realiza actividades agradables (escucha música, dibuja, escribe...), habla con sus amigos y con su familia. Sabe que no está solo en esto.



EDUCACIÓN NUTRIENSE

“La vida es una unión simbiótica y cooperativa que permite triunfar a los que se asocian”

Lynn Margulis

“Nutrir, inventar, descubrir o improvisar de alguna manera formas de vivir y morir bien de manera recíproca en los tejidos de una tierra cuya misma habitabilidad está amenazada”

Donna Haraway



Gaia, Comunidad Cordiatopía
Solsticio de invierno de 2202

Este solsticio, la reunión de las comunidades compañeras tendrá lugar en Cordiatopía. Es un privilegio poder asistir como simbiote de la especie compañera *Lutra lutra* y representante de la Comunidad SimBiótica. Estoy ansiosa por compartir mis investigaciones con el resto de representantes. Ya hace dos años que no me encuentro¹ con Luciente, Cigüeña, Berta, Olea y Thalassagea. ¡Qué nervios!

Después del último encuentro en 2200, acordamos seguir trabajando las siguientes preguntas: *¿La educación del Capitaloceno² servía para el buen vivir? ¿Qué ha ido mejorando en estas cinco generaciones desde entonces? ¿Cómo es la educación de la chiquillería en las Comunidades Hermanas asistentes al encuentro? ¿Qué mejoramos? Y el mayor reto. ¿Cómo soñamos la educación en dos generaciones para el buen vivir?*

Estos dos años he estado investigando y he rescatado los diarios de viaje de mi pariente *Lutra indraya*, una nutria del planeta LB12 que visitó la Tierra en tres ocasiones para investigar la educación de las crías humanas durante el Capitaloceno, en la década de 2020. He escogido unos fragmentos para leer en las tertulias a mis compañeras:

Fragmento del primer viaje: *...hemos estado en clase de Biología y Geología, en lo que llaman instituto. Estaban haciendo un debate activo, y tenían que decir si estaban de acuerdo con la frase ‘A mí me afecta la emergencia climática’. Pensé, claro que te afecta, como a mi familia terrestre. Me entristeció tanto ver cómo se ponían en el No.... ¿Qué están pensando? Y eso que en la pizarra había un montón de datos de cómo el calentamiento global provoca el aumento de fenómenos meteorológicos extremos: huracanes, tornados, olas de calor, lluvias intensas (inundaciones), sequías... Solo uno de ellos dijo que le afectaba en que era enero y llevaba manga corta. Se me pusieron los bigotes de punta, me indigné mucho, y entendí lo de la huella hídrica, incluso tardan 20 minutos en ducharse, y a 10 litros por minuto... ¡por las barbas de una ballena! ¡qué barbaridad ...*

Fragmento del segundo viaje: *Estos días he aprovechado para visitar institutos, y me sorprenden los contenidos que aprenden las crías humanas. No digo que no sean importantes, pero pensaba que, como a otras especies, les enseñaban a vivir. No he conseguido saber qué comen, ni he visto en muchos de ellos lugares para cultivar la comida. ¿Cómo sabrán hacerlo cuando sean adultos? Usan herramientas como nosotrxs en LB12, pero muchas de ellas son de un solo uso, y algunxs no llevan cuidado con su reutilización y reciclaje. Al principio pensaba*

¹ Quinta generación después del Capitaloceno. Encuentro anual de intercambio de saberes y víveres. <https://fanxtics.files.wordpress.com/2023/07/ecotopias-posibles-1.pdf>

²https://www.elsaltodiario.com/atenea_cyborg/antropoceno-tecnoceno-capitaloceno-algunos-marcos-pensar-tiempo-crisis-climatica

que al contrario que nosotrxs no tienen escasez de materias primas, pero no es así, todo lo contrario...

Fragmento del tercer viaje³: *En los institutos, también me llamó la atención, que mientras aprenden, las crías humanas no interactúan, mayoritariamente escuchan a las personas mayores. ¿Cómo aprenderán a organizarse en grupos para realizar tareas y transformar sus sociedades? En pocos años he observado que hay muchos problemas de salud mental en las escuelas, pero pocos espacios y tiempos para hablar de estos temas...*

En los diarios, *Lutra indraya* hablaba de Lynn Margulis y Donna Haraway, así que estuve investigado más sobre ellas. Lynn Margulis descubrió que la simbiosis, una asociación entre células, fue clave para la aparición de células eucariotas. Y claro, eso desafiaba lo que otros humanos habían dicho antes, que la evolución se regía por la ley del más fuerte, que solo las especies con mejores capacidades sobreviven al paso del tiempo. Con su teoría de endosimbiosis, Lynn Margulis puso en relieve la importancia de la cooperación para la vida. ¡Cooperar y no competir! ¡Y cooperar entre distintas especies! Donna Haraway⁴ usa la expresión “especies compañeras” para enfatizar en la importancia de la red de intercambios entre seres vivos. Ahora no cuestionamos este conocimiento, pero hace cinco generaciones no eran temas que se tuvieran en cuenta en las llamadas escuelas humanas. Si no estudiaban la evolución así, es lógico que contribuyeran a la sexta extinción en la que desaparecieron muchas de mis hermanas nutrias. Está claro que hace cinco generaciones las crías humanas estaban desconectadas de los problemas socioambientales de su hogar, no lo entendían como un ser vivo complejo al que estaban ligados.

En nuestras Comunidades Hermanas, cinco generaciones después del Capitaloceno, la educación de las crías humanas es vivencial, no hay edificios para esa función, se aprende en todas partes de las actividades cotidianas. En el centro, la salud biopsicosocial, los cuidados y la vida. Desde pequeña, la chiquillería aprende a funcionar de forma democrática y asamblearia, resuelven conflictos, consensúan decisiones... La educación está conectada al entorno, somos interdependientes y ecodependientes. Tenemos en cuenta la importancia de la adaptabilidad ante cambios en nuestro contexto. Se fomenta la creatividad para minimizar la ecoansiedad y enfrentarnos a la incertidumbre con-jugando escenarios anticipativos justos y sostenibles. Trabajamos juntas para perder el miedo.

La cooperación entre nuestras Comunidades Hermanas ha fomentado que cada una de ellas pueda haber profundizado en un eje importante que recordar y proyectar en un futuro. La Comunidad del Compost, de la que viene Luciente, recuerda y construye ficciones especulativas saludables, huyendo de las distopías de hace cinco generaciones. La Comunidad Nómada, hogar de Cigüeña, es la más viajera y documenta el cambio y evolución de diversos paisajes, lo que ayuda a prevenir y proyectar posibles escenarios futuros. Las personas de la Comunidad de la Memoria, lugar de Berta, se nombran con referentes humanos de las últimas cinco generaciones, en algunos casos de generaciones anteriores. La Comunidad de Raíz, en la que se nutre Olea, es experta en el uso de plantas medicinales y recibe personas de todas las comunidades para aprender. Thalasagea y otros miembros de Episteme, pasan temporadas en todas las comunidades para recopilar en distintos formatos sus conocimientos y así fomentar su difusión.

Mi comunidad, la SimBionte, ve el mundo a través de la piel, escamas, plumas de diversas especies. Y en mi caso, yo vibro con sus latidos, a cada instante, desde mis bigotes de nutria.

³ *Diario de viaje Lutra indraya*. <https://fanxtics.files.wordpress.com/2023/01/diario-lutra-indraya-2023.pdf>

⁴ <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/donna-haraway-nuevo-libro-seguir-problema-tesis-climatica>